



25 AÑOS DE INSPIRACIÓN 25 AÑOS DE XOCHITLA

Por Pam Quibec

Hace un cuarto de siglo, en un viaje a Kioto, Manuel Arango recorrió los jardines de un parque público. ¿Sería posible brindarle a los mexicanos un lugar tan maravilloso como el visto aquella tarde? se preguntó. Sí, fue la respuesta. Así, con la donación del rancho familiar “La Resurrección”, ubicado en el Municipio de Tepetzotlán, nació Xochitla.

Las casi 70 hectáreas de tierra, se convirtieron en uno de los pulmones más importantes de nuestro país. Una zona de esparcimiento, un oasis privilegiado en donde la flora y la fauna suman un paisaje incomparable, un espacio que ha sido disfrutado por más de 3 millones de visitantes.

Es por ello que para celebrar 25 años de la existencia de este “Lugar de flores”, traducción del náhuatl de Xochitla, el pasado 24 de mayo, se llevó a cabo la inauguración de “El foro de los Ahuehuetes”, un campo abierto en el cual 25 ahuehuetes fueron plantados por los asistentes al evento, dándoles así la oportunidad de que estos guardianes verdes permanecerán para contar su historia.

“Para el 2044, año en que estemos celebrando los 50 años de este maravilloso parque, estos árboles medirán más de 20 metros y seguro que nos brindarán sombra y cobijo, si es que aún estamos aquí presentes” aseguró Lorena Martínez, directora de áreas verdes y servicios educativos del parque ecológico.

Durante la ceremonia de plantación, José Manuel Muradás, vicepresidente de Fundación Xochitla, destacó: “Esta plantación simboliza nuestro agradecimiento a las familias, escuelas, empresas, donantes y patrocinadores, comunidad de Tepetzotlán, organizaciones de la sociedad civil, instituciones



académicas y científicas, entidades gubernamentales, trabajadores, colaboradores y voluntarios, quienes han acompañado y apoyado la labor de la Fundación desde sus inicios”.

Por su parte, don Manuel Arango, presidente del Consejo Directivo de la fundación, aseguró: “Fundación Xochitla cumple 25 años de haber iniciado diversos proyectos ambientales y educativos estando acompañada durante todo este tiempo por personas y organizaciones convencidas de lo indispensable que es actuar y educar a favor del medio ambiente. Nos complace celebrar este aniversario porque es producto de un esfuerzo sostenido por tantos años, fincado en el rescate de la flora regional, la recuperación ambiental, la educación ambiental, la vinculación con la sociedad, el desarrollo profesional y técnico y la autogeneración de recursos económicos, ejes rectores necesarios para alcanzar la sustentabilidad y con ello cumplir con nuestra misión, es decir: promover el reencuentro del ser humano con la naturaleza para aprender y disfrutar de ella”.

Premio Xochitla

En el marco de esta celebración, se llevó a cabo la primera edición del premio Xochitla, cuyo propósito es premiar y distinguir a alguna institución social, empre-

sarial o gubernamental, cuya labor hoy se vea reflejado en logros de temas medioambientales.

Luego de una selección exhaustiva por parte del jurado calificador, integrado por los miembros del Consejo Directivo de Fundación Xochitla, A.C., se llegó a la decisión de que la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, CONABIO, por su labor, promoción, coordinación y conservación de la biodiversidad de los ecosistemas fue la merecedora absoluta de este reconocimiento simbólico, el cual consiste en un diploma y una estatuilla, que lleva el nombre de “Paloma” y que es una réplica exacta a la escultura que se encuentra al interior del parque ecológico, firmada por el escultor Juan Soriano y donada para este efecto, por la Fundación Juan Soriano y Marek Keller, A.C.

Fue el Dr. José Sarukhán Kermez, Coordinador Nacional de la CONABIO, quien recibió este reconocimiento y atento escuchó las palabras de don Manuel Arango: “La labor de CONABIO no ha sido fácil, ni tampoco menor y por ello es para mí un placer entregarles este merecido reconocimiento. Nosotros sabemos y estamos seguros, que esta institución, tiene todo el peso y el mérito para obtener este reconocimiento, mismo que con gusto y orgullo pongo en sus manos”.

